

# Patricio Jara Silva, quien además es paciente de la Teletón, obtuvo 1.000 puntos en la PAES de Matemática

## Puntaje máximo de Alto Hospicio quiere ser profesor: “La educación abre puertas y ayuda a cambiar el país”

■ Enseñarles a sus compañeros de curso le despertó su vocación y los docentes que lo formaron lo inspiraron a seguir este camino. “Me gustaría devolver la mano y ser como ellos”, dice.

MARIA FLORENCIA POLANCO

Le gusta jugar videojuegos y nadar. Patricio Jara Silva, a quien sus cercanos le dicen ‘Pato’, hace algunos días estuvo en La Moneda para ser reconocido por su puntaje perfecto, 1.000 puntos, en la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES) de Matemática.

Se enteró el domingo pasado, devolviendo una llamada perdida: “Quedé en shock. Colgué y fui a contarle a mi familia, porque estaba feliz. Y mi mamá me dice: ‘Pato, ¿preguntaste si podías ir a La Moneda?’. ‘No, mamá, se me olvidó’, le respondí. ‘Entonces, llama de nuevo, pues!’”, recuerda sobre el momento. No dudó en hacerlo, y aunque desde el Ministerio de Educación le advirtieron que había pocos cupos, su motivación le abrió las puertas del Palacio. “Conocer al Presidente era mi sueño”, dice.

Oriundo de Alto Hospicio (Iquique), de raíces aimara y mapuche, se crio con su abuela para que su mamá pudiera salir a trabajar. Consciente de ese esfuerzo, siempre se tomó el estudio muy en serio. Este año, incluso, se propuso sacar promedio 7 en 4º medio y lo logró.

Egresado del Liceo Bicentenario Minero S.S. Juan Pablo II, este

joven de Alto Hospicio, que además es paciente de la Teletón, pues padece una enfermedad a los huesos llamada osteogénesis imperfecta, quiere ser profesor, y en esta conversación cuenta sus motivaciones y su visión sobre una vocación en crisis.

—¿Cuál fue tu receta para lograr puntaje nacional?

“Siempre he sido bueno en matemáticas y me han gustado mucho. Por ejemplo, les pedía a los profesores ejercicios adicionales. Si había algo que no entendía, buscaba explicaciones en YouTube o TikTok. Cuando encontraba un video útil en TikTok, pausaba el contenido, realizaba los ejercicios y luego verificaba mis resultados. También me sirvió mucho ayudar a mis compañeros o cuando cometía un error, aprendía de él para no repetirlo. Además, durante un tiempo di clases a niños más pequeños, lo que me permitió repasar la materia”.

—¿Por qué elegiste estudiar Pedagogía y ser profesor?

“Ser profesor es cada vez más difícil y muchos jóvenes no quieren estudiar la carrera, porque se dan cuenta de que el ambiente de las aulas es cada vez más agresivo. Los papás ya no son como antes, en vez de retar al niño, retan

al profesor. Pero yo creo que la educación es lo más importante. Mi familia siempre me ha dicho que no puede darme grandes cosas, pero lo que me puede dejar es la educación. La educación abre puertas y ayuda a cambiar el país, aunque sea un poco”.

—¿Cómo nació tu vocación?

“Desde segundo medio ya me empezaba a preguntar qué quería hacer. Muchos profesores me decían: ‘Pato, estudia Ingeniería, sé que puedes’. Siempre afirmé que iba a estudiar Ingeniería, pero me di cuenta de que me gustaba enseñar a mis compañeros. Quería ser como mis profesores, a quienes admiraba, porque enseñaban de manera excepcional. Y cuando se me presentó la oportunidad del programa propedéutico (que prepara a los estudiantes para entrar a la educación superior) de la UNAP (U. Arturo Prat) y pude conocer más sobre la carrera (de Pedagogía), realmente me llamó la atención y dije ‘quiero estudiar Pedagogía sí o sí’.

—¿Qué les dirías a otros jóvenes de tu generación que les gustaría ser docentes, pero dudan?

“Que no tengan miedo. Al final, somos nosotros los que tomamos las riendas de nuestra carrera. Si uno tiene la vocación para



Patricio Jara estudiará Pedagogía en Matemática en la Universidad Arturo Prat, donde además realizó un programa propedéutico que le permitió conocer en profundidad la carrera.

hacerlo, si disfruta cuando les enseña a los demás, es porque su destino está en la Pedagogía”.

—¿Cómo es un buen profesor según tu experiencia?

“Lo que a mí me inspiró de mis profesores es la manera de enseñar. Siempre atentos a resolver tus dudas. En matemáticas, siempre me han tocado buenos profesores; entonces, me gustaría devolver la mano y ser como ellos”.

La opción que escogió Patricio llenó de orgullo a su familia: “Estoy muy contenta y todo lo que él ha logrado me emociona mucho. Siempre creí mucho en él, pero cuando me dieron la noticia de que era puntaje nacional yo lloraba y gritaba de felicidad. Me siento muy orgullosa de lo que él decidió, que es lo que él quiere hacer y no lo que los demás quieren que haga”, comenta su madre, Bernarda Silva.

La comunidad educativa del Liceo Bicentenario Minero S.S. Juan Pablo II también lo celebra. “La decisión me parece loable, entiendo que el contexto necesita buenos docentes y que un estudiante con buen puntaje es directamente proporcional a ser un profesor destacado”, agrega Goighet Andrade, directora del establecimiento y reconocida con el Premio LED al liderazgo educativo en 2023.